

LA HABILIDAD DE ANÁLISIS INTEGRAL DE LA DIVERSIDAD TEXTUAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE A PARTIR DE UN ENFOQUE COGNITIVO, COMUNICATIVO Y SOCIOCULTURAL

LA HABILIDAD DE ANÁLISIS INTEGRAL DE LA DIVERSIDAD TEXTUAL

AUTORES: Yadira Lisette Álvarez Castillo¹Ángel Bravo Rodríguez²Marta Infante Villafañe³DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: yadirac@ucp.sc.rimed.cu

Fecha de recepción: 12 - 09 - 2015

Fecha de aceptación: 21 - 10 - 2015

RESUMEN

Se reflexiona sobre la necesidad de insertar la enseñanza de la lengua a partir de un análisis discursivo de la realidad, a partir de un enfoque que propicie el análisis del texto como unidad de contenido y forma determinado por el contexto, que contribuya al aprendizaje como parte de un evento real, que evidencie el papel de la lengua en la interacción social, donde el docente de cualquier asignatura pueda a partir del análisis de un texto que se relacione con su asignatura y que tenga una marcada intención comunicativa transmitir a los educandos los conocimientos.

PALABRAS CLAVE: enseñanza de la lengua; análisis discursivo; análisis del texto; interacción social; intención comunicativa.

THE ABILITY OF COMPREHENSIVE ANALYSIS OF TEXTUAL DIVERSITY IN THE TEACHING LEARNING PROCESS FROM A COGNITIVE, COMMUNICATIVE AND SOCIOCULTURAL APPROACH

ABSTRACT

This paper reflects on the need to insert the teaching of the language from a discursive analysis of reality, from an enabling approach to text analysis as unity of content and form determined by the context, which contributes to learning as part of an actual event, evidencing the role of language in social interaction, where the teacher of any subject can from the analysis of a text that relates to your subject and have a strong communicative intention to convey to students the knowledge.

¹ Profesora de Español y Directora de Extensión Universitaria de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García” de Santiago de Cuba. Imparte docencia en la Carrera Pedagogía – Psicología. Aspirante al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Pertenece al proyecto. Formación inicial del maestro primary (FORDEM).

² Profesor Titular. Decano de la Facultad de Educación Infantil de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García” de Santiago de Cuba. E-mail: abravo@ucp.sc.rimed.cu

³ Profesora Titular y Consultante. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García” de Santiago de Cuba. Presidenta del Tribunal Permanente de Ciencias Pedagógicas con sede en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Santiago de Cuba. E-mail: minfante@ucp.sc.rimed.cu

KEYWORDS: language teaching; discourse analysis; text analysis; social interaction; communicative intention.

INTRODUCCIÓN

Desde los tiempos más antiguos el hombre se ha preocupado por el estudio de la lengua, de sus estructuras, pero no siempre las ha visto como parte de la significación en un acto de habla concreto, en correspondencia con la situación comunicativa en la cual el texto se produce. Por estas razones, la didáctica de la lengua, a lo largo del tiempo, ha ido sentando pautas a partir de los estudios lingüísticos, desde las normas ofrecidas por las gramáticas más antiguas, la producción de textos, la descripción de la lengua en sí, divorciada del habla, hasta la descripción funcional y los análisis: comunicativo funcional y discursivo sociocultural.

La política educacional cubana tiene como propósito el desarrollo integral de los educandos, de un ser humano que sea capaz de conocer, entender y transformar el mundo, sobre la base de la ciencia, de sus valores y de su formación sociocultural. Nuestro sistema educativo responde a estas exigencias y a los criterios más recientes de las ciencias contemporáneas.

La enseñanza de la lengua se aviene a las concepciones más actuales de la ciencia lingüística mediante el desarrollo de un nuevo enfoque, que estudia las estructuras discursivas, en situaciones comunicativas en diferentes contextos de comunicación. Esto permite que esta sea interesante, relevante para el alumno.

Sin embargo, en la práctica, muchas veces los educadores se aferran a las concepciones tradicionales de una lingüística oracional en la que se parte de la base normativa lo que no propicia el perfeccionamiento de la enseñanza de la lengua como fuente de cognición y comunicación sociocultural. Por estas razones, *la reflexión sobre la necesidad de insertar la enseñanza de la lengua a partir de un análisis discursivo de la realidad*, a partir de un enfoque que propicie el análisis del texto como unidad de contenido y forma determinado por el contexto, que contribuya al aprendizaje como parte de un evento real, que evidencie el papel de la lengua en la interacción social, donde el docente de cualquier asignatura pueda a partir del análisis de un texto que se relacione con su asignatura y que tenga una marcada intención comunicativa transmitir a los educandos los conocimientos.

En la actualidad se afirma, con sobrada razón, que todo profesor es un profesor de lengua, si tenemos en cuenta el papel que esta desempeña en los procesos de transmisión y adquisición de conocimientos en todas las asignaturas, lo que nos permite definirla como "macroeje transversal del currículo", de ahí la importancia que reviste el enfoque que se propone, dada la posibilidad de ser aplicado de forma generalizada en diferentes clases de distintas materias, siempre que se prioricen los procesos cognitivos y comunicativos en contextos de interacción, con una orientación sociocultural.

Esta problemática lleva a la autora a plantearse como objetivo: valorar la necesidad de un análisis discursivo del texto partiendo de la realidad, utilizando una variedad textual que permita que los estudiantes adquieran los conocimientos en las diferentes asignaturas.

DESARROLLO

Las relaciones dadas históricamente entre los hombres y las necesidades de comunicación que generaron, permiten afirmar que el lenguaje es un fenómeno histórico-social complejo revelado tanto en la filogénesis (proceso de humanización), como en la ontogénesis (proceso de socialización), y que está unido indisolublemente al desarrollo del pensamiento, o sea, el hombre es un ser social, que expresa con el lenguaje la realidad objetiva reflejada mediante las formas del pensamiento. Este en su evolución necesitó comunicarse ante las exigencias del trabajo colectivo. Su cerebro fue evolucionando, así como los diferentes órganos que perfilaron el aparato fonoarticulatorio. Llega a ser entonces un “animal racional” que desarrolla funciones psíquicas superiores para actuar de forma inteligente, lo que también lo convierte en un “animal que habla” y en un “animal social” que interactúa con sus semejantes mediante el lenguaje. Lo anterior nos permitiría afirmar que la actividad discursiva es una forma específica de la actividad humana.

“La explicación de la naturaleza social del lenguaje y el pensamiento, así como su unidad en los procesos de cognición y comunicación, constituyen las tesis esenciales de la interpretación dialéctico materialista de dichos fenómenos” (Roméu, A., 1997:3) Esto explica la relación entre: pensamiento, lenguaje y práctica social y por qué desde el punto de vista materialista dialéctico se le considera como un producto del desarrollo en sociedad, como consecuencia de la humanización del hombre.

El lenguaje es el medio esencial de cognición y comunicación, incluye dos funciones fundamentales: la noética y la semiótica, a las que se refiere Vigotsky, (1982) como funciones intelectual y social. La primera hace del lenguaje el instrumento de un tipo cualitativo superior de proceso psíquico, el pensamiento abstracto, mediante el que puede pasar del conocimiento de objetos y fenómenos singulares a su reflejo generalizado en forma de conceptos; la segunda le permite establecer las relaciones sociales, comunicarse con sus congéneres en el trato consciente y espiritual sobre la base de la actividad práctica.

La relación pensamiento lenguaje se materializa en el texto, en él se plasman las ideas, criterios, conceptos, todo lo que se significa, un contenido, para lo cual se requiere de una forma. En el lenguaje verbal, mediante las estructuras gramaticales y sintácticas de una lengua se expresa la significación en un acto de habla concreto, correspondiente a una situación comunicativa. Existe una forma portadora de un contenido, y viceversa, un contenido que requiere de una forma para su expresión, y ambos están determinados por el contexto en el que tiene lugar la comunicación.

En la actualidad, resulta necesario asumir el estudio de la lengua desde una perspectiva discursiva, a partir del trabajo con las categorías texto, discurso, contexto, que son resultados del tránsito por los diferentes enfoques de la enseñanza de la lengua, en particular, el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, que asume el texto como un objeto complejo Roméu, (2003), según el cual, este se revela como una integridad de contenido y forma, condicionado por el contexto en el que se significa.

Bien entrado el siglo XX, el surgimiento de otras ciencias como la sociolingüística, la psicolingüística, la semántica, la semiótica y la pragmática, entre otras, han permitido ampliar las perspectivas de estudio del lenguaje desde diversos puntos de vista: en su implicación en los procesos psíquicos, en los procesos cognitivos que subyacen a la adquisición y uso de las lenguas, en la actividad lingüística como parte esencial de la acción humana y en la relación texto-contexto.

Por otra parte, el desarrollo de la didáctica de la lengua ha centrado su atención en diferentes aspectos en dependencia de la evolución de los criterios de la lingüística, de otras ciencias que estudian el lenguaje, así como de la práctica social y resulta fundamental comprender que el lenguaje tiene un papel determinante en la construcción del sentido del mundo, en tanto participa en la construcción del pensamiento como en su exteriorización.

La necesidad de establecer una relación coherente entre el enfoque de la ciencia y el enfoque de la enseñanza, debe concretarse en la actualidad en la búsqueda de una teoría lingüística y de una teoría del aprendizaje que dé una explicación coherente al papel tan importante que el lenguaje tiene en la construcción de sentido del mundo exterior y en el proceso de desarrollo cognitivo. Lo anterior explica el tránsito de una lingüística de la lengua a una lingüística del habla y de una didáctica de la lengua a una didáctica del habla. Explica además la necesidad del porque el profesor debe ser un comunicador eficiente, debe asimismo estar preparado para a partir del uso del lenguaje transmitir los conocimientos de manera adecuada, con un fundamento científico sólido.

La manera de enfocar la enseñanza de la lengua depende del concepto que se tenga de lo que es esta y de cómo se aprende a conceptuar el mundo A su vez, los modos de transmitir el conocimiento científico tienen que ver con el concepto que se tenga del papel del lenguaje en la construcción y desarrollo del conocimiento y por supuesto con el concepto que se tenga de la manera como la gente aprende ciencia. En la actualidad, se parte del criterio de que la enseñanza de la lengua constituye el macroeje transversal del currículo.

Para llegar a una interpretación discursiva de la realidad, sin reduccionismos absurdos, es necesario comprender el poder mediatizador de la palabra a partir de la relación pensamiento, lenguaje, realidad, en el proceso de construcción del sentido del mundo natural, social y cultural. Hoy las ciencias físicas y las ciencias humanas convergen en un principio: el reconocimiento del lenguaje en

la comprensión del mundo en la comunicación, lo que revela sus dos funciones esenciales: la noética y la semiótica.

En esta búsqueda de la interpretación discursiva de la realidad surge el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, que revela las relaciones entre el discurso, la cognición y la sociedad en una perspectiva interdisciplinaria y multidisciplinaria.

En la literatura especializada se hace referencia a que bajo el nombre de enfoque comunicativo han aparecido propuestas diversas y hasta contradictorias Lomas, Tusón y Osoro, (1993). Se señala además, que tiene un carácter indefinido, Boris Mauri, (2000) porque no está sustentado por una sola corriente teórica, sino por un número importante de conceptos originados de distintas teorías que proceden de varios campos disciplinarios de la lingüística y la didáctica.

Al respecto Lomas, Tusón y Osoro señalan: "...la pretensión de desarrollar un enfoque comunicativo para la enseñanza de la lengua requiere no quedarse en la mera etiqueta (...) deberíamos seleccionar aquellas fuentes que se ocupan precisamente de explicar los mecanismos de planificación, estructuración y funcionamiento de la comunicación verbal y no verbal" Lomas, Tusón y Osoro, (2000: 30). Estos autores citan como principales fuentes la etnografía, la etnometodología, la psicolingüística (en esta incluyen la obra de Vigotsky) la pragmática, la lingüística del texto y el análisis del discurso, así como la semiótica.

De acuerdo con estos presupuestos, en Cuba, desde 1992, se ha consolidado una concepción teórica sobre el enfoque comunicativo Roméu, (1992), cognitivo-comunicativo Roméu, (1996) que se ha ido perfeccionando en la medida en que se ha profundizado en él, hasta el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural Roméu, (2003), criterios que se van materializando en el diseño del currículo de lengua y redimensiona los enfoques precedentes al aunar disciplinas que sustentan el estudio de la lengua y el habla en su estrecha interrelación.

Para la realización de esta investigación se toman como base la ciencia del texto, el análisis del discurso, la semántica, la semiótica. A partir de los resultados de la lingüística del texto o lingüística textual, que explica las relaciones entre las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática del texto, en su unidad de contenido y forma, ha sido posible demostrar la pertinencia de las estructuras lingüísticas en dependencia de la intención comunicativa del emisor y lo que este quiere significar en un contexto dado que es re-construido por el perceptor en su atribución de significados al texto.

Por otra parte, está vinculado a una *concepción interdisciplinaria, multidisciplinaria y transdisciplinaria del lenguaje*, que tiene su origen en la propia naturaleza interdisciplinaria del conocimiento humano" Van Dijk, (2000); Mañalich (1999); Roméu (2003). Cada ciencia aporta y se interrelaciona con las restantes. A saber:

a) *Lingüística del texto* Van Dijk, (1996, 2000) se ocupa de los actos de habla que realiza un hablante en una situación determinada y que pueden estar integrados por manifestaciones habladas o escritas. En esta se aplica la etnografía, la etnometodología, la sociolingüística, la pragmática, la psicolingüística, la estilística, para estudiar el discurso de acuerdo con la situación y el contexto, las relaciones que se establecen entre sujeto-objeto-sujeto y sujeto-sujeto mediante un análisis discursivo funcional de sus estructuras, relaciona las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática del texto.

b) *La sociolingüística* se ocupa del uso lingüístico que hacen los hablantes del repertorio y diversidad de una lengua en cada comunidad y las condiciones socioeconómicas que dan acceso a los registros de uso, de acuerdo con valores, posturas ideológicas y políticas lingüísticas. Estudia los nexos entre el lenguaje y la sociedad, de acuerdo con las diferencias dadas por las condiciones sociales y económicas, regionales e individuales: diastráticas, diatópicas y diafásicas. Roméu, (2003). Establece nexos interdisciplinarios con la pragmática, la estilística y la dialectología que permiten integrar más el estudio del lenguaje como medio de cognición y comunicación.

La didáctica. Los componentes didácticos se interrelacionan a partir de su orientación comunicativa. En los contenidos se ve el lenguaje como hecho social, se abordan según pertenezcan al sistema, al discurso o a diferentes tipos de textos, para su estudio se parte de una referencia vivencial directa de forma tal que sean relevantes, naturales, tengan sentido, sean interesantes, le pertenezcan a la persona que aprende y le sean útiles socialmente para comprender, analizar y construir textos en diferentes estilos, por lo que toman en cuenta las relaciones sentido-significado, forma-contenido, cognición-afecto y comunicación-actividad.

En este enfoque se aprecia que las categorías contenido-forma se manifiestan su indisolubilidad en los procesos de comprender y construir significados, a partir de los cuales se lleva al alumno a hacer el análisis reflexivo de determinadas estructuras que están contenidas en él, para descubrir su funcionalidad. El análisis formal y reflexivo se subordina a la significación y de acuerdo con la interrelación sujeto-objeto-sujeto y sujeto-sujeto, adquiere su verdadero sentido al profundizar en cómo se capta y cómo se construye a partir de una situación comunicativa.

Su tratamiento metodológico se basa en tres componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción, Roméu, (1996), que han de manifestarse en estrecha relación en cada clase.

El proceso de comprensión implica la utilización de estrategias de análisis que lo faciliten: meta, plan, supervisión, evaluación, Sánchez Miguel, (1998), que se refieren a: la selección de un propósito bien definido para acercarse al texto (selectividad del texto y orientación hacia los objetivos en dependencia de la situación comunicativa), prever y ordenar las acciones que le permitirán

comprender (muestreo, predicción, inferencia, estrategias con el léxico), identificación de lo que no ha sido comprendido, búsqueda de los modos de resolverlo y revisión del grado de comprensión alcanzado de acuerdo con la meta propuesta (autocontrol, autocorrección).

El proceso de análisis se realiza a partir de la unidad de contenido y forma del texto de acuerdo con el contexto de significación, que explica las relaciones entre las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática de este, y hace posible demostrar la pertinencia de las estructuras lingüísticas en dependencia de la intención comunicativa y lo que se quiere significar en un contexto dado.

En los procesos de análisis y comprensión, el receptor se relaciona con diferentes modelos constructivos y penetra en las particularidades de cada uno de ellos, según la función comunicativa que desempeñe.

La autora considera que estos tres componentes permiten una mejor visión del proceso, cada individuo construye de acuerdo con la valoración que hace su personalidad de la situación comunicativa y la respuesta que ha de dar a ella en determinado contexto sociocultural, escoge los recursos necesarios dentro de lo que prescribe determinado código para conformar su texto.

Considera que el análisis constituye el elemento jerarquizador del proceso para que los alumnos construyan su propio significado, es criterio de la autora que si en las clases que se imparten de cualquier asignatura se parte de un texto donde lo primero que haga el educando sea analizar su contenido, teniendo en cuenta la unidad del contenido y la forma, el contexto en que fue escrito, la finalidad e intención comunicativa, entonces podrá comprender, procesar, codificar el mensaje y construir a partir de este su propio aprendizaje.

De acuerdo con la situación comunicativa, construye el texto que se corresponde con esta, por tanto, es necesario que haya dominio de las características fundamentales de cada tipo de texto, esto facilita el orden lógico, la coherencia y la suficiencia, aspectos que permiten una construcción textual coherente con carácter personalógico, comunicativo, social, pragmático, estructurado y cierre semántico.

De acuerdo con las ideas expuestas acerca de este enfoque se considera, además, que su ventaja radica precisamente en el carácter multidisciplinario e integrador de los diferentes componentes, a tener en cuenta para la enseñanza de la lengua, en su interrelación con el habla, y en su orientación comunicativa funcional. Esto implica, indiscutiblemente, el logro de la competencia comunicativa, prepara al alumno para interactuar con la diversidad textual en diferentes contextos, porque asume una interpretación discursiva de la realidad.

Desde el punto de vista teórico resulta imprescindible partir de estas categorías para que la enseñanza de la lengua resulte significativa y vivencial, se desarrolle como un suceso real donde cada uno de los contenidos: gramática,

normativa, sintaxis, intervienen directamente en la comprensión y construcción de discursos que respondan a un contexto de comunicación determinado.

No es propósito de este trabajo analizar las diversas posiciones que se asumen con respecto a estas categorías, sino esclarecer el criterio de la autora al respecto.

Con frecuencia diversos autores emplean indistintamente texto y discurso para referirse a la misma realidad. Sin embargo, se comparte el criterio de Roméu quien expresa que un texto es “un enunciado comunicativo coherente, portador de un significado, que cumple una determinada función comunicativa (representativa, expresiva, artística) en un contexto determinado, que se produce con una determinada intención comunicativa y una determinada finalidad, que posibilita dar cumplimiento a ciertas tareas comunicativas para lo cual el emisor se vale de diferentes procedimientos comunicativos y escoge los medios lingüísticos más adecuados para lograrlos.” Roméu (1996: 1-2).

O sea, se entiende el texto como una categoría amplia, como todo de lo que se puede hacer una “lectura” y atribuirle un significado, incluye todas las formas de expresión que el hombre emplea para emitir significados y que comprende los textos orales y escritos, pinturas, esculturas, filmes, o simplemente, la forma como vestimos o como vivimos, teniendo en cuenta el carácter semiótico de la comunicación. De todo ello se puede hacer una “lectura” y atribuirle un significado.

Van Dijk, (2000); Roméu (2003); donde se incluyen no solo los medios lingüísticos, sino también los extralingüísticos y la diversidad de códigos para la comunicación. Sales (2003).

Por otra parte, el discurso según el criterio de la autora, es una categoría más restringida, ligada a la relación pensamiento - lenguaje, en particular en cada una de las lenguas desarrolladas y adquiridas socialmente por cada comunidad lingüística donde se materializan las estructuras lingüísticas y del discurso de cada una ellas y su interrelación en el entramado del discurso en dependencia de la intención y la finalidad del mensaje, así como la posición que asume el perceptor al atribuir un significado.

En concreto: se considera que la diferencia esencial entre texto y discurso radica precisamente en la diferencia entre lenguaje y lengua, el primero como capacidad común a los seres humanos de comunicación mutua por medio de cualquier sistema de signos, expresados en diversos códigos, aún aquellos que no se han concebido específicamente para la comunicación pero que en situaciones y contextos determinados funcionan en este sentido. Y la segunda, como sistema de signos lingüísticos depositados en la conciencia social que se manifiesta en el discurso comunicativo de cada hablante mediante el código verbal, mediante la palabra. De acuerdo con esta diferenciación se puede inferir que todo discurso constituye también un texto, pero no todo texto puede constituir un discurso.

En ambos casos, texto y discurso, existe un vínculo con el término contexto que según Van Dijk, (2000) es la estructura de todas las propiedades de la situación social que son pertinentes para la producción o percepción del discurso. Visto de esta forma el contexto incluye los elementos que se interrelacionan en el texto y en el discurso: la situación, la intención, el status social de los interlocutores, así como los factores espacio-temporales e implica a los propios sujetos en calidad de miembros de categorías sociales, grupos o instituciones.

De ello se infiere que el contexto es una categoría que incluye los elementos que se interrelacionan en un acto comunicativo, texto o discurso: situación comunicativa, intención comunicativa, finalidad comunicativa, tarea comunicativa, status social de los interlocutores, así como los factores espacio temporales y los propios sujetos en calidad de miembros de categorías sociales, grupos institucionales Donde se manifiesta la relación personalidad, comunicación y actividad.

La interrelación entre ellos depende básicamente de la coherencia global y que esta a su vez, se manifiesta en una coherencia semántica, coherencia formal y coherencia pragmática. La coherencia semántica está dada por la interrelación y unidad de las ideas en lo que se significa. La coherencia formal o cohesión en la que intervienen las estructuras gramaticales y sintácticas oracionales y discursivas que se utilizan para la expresión de ese significado y la coherencia pragmática depende, del contexto de significación, una misma idea ha de expresarse con formas diferentes en dependencia del contexto, y viceversa un mensaje expresado mediante una forma determinada puede hacer incomprensible la idea, o puede no ser aceptado socialmente en determinado contexto: buenos días, hola, ¿qué tal?, ¿y qué asere?, ¡que bolá ¡.

La actividad humana, está mediada por discursos significativos en determinados contextos donde ella se desarrolla. Las ciencias humanas indagan a cerca del hombre en lo que este tiene de humano, es decir, las personas se conocen por lo que piensan y expresan a través de sus discursos, que llevan implícitos sus intereses, deseos, preocupaciones, emociones, sentimientos, porque, en resumen, es la personalidad quien se comunica mediante la actividad.

De la misma manera, los procesos sociales y culturales no se pueden comprender si no se analiza el sistema semántico que los hace significativo y, en este sentido, no se puede seguir haciendo caso omiso del papel de la lengua en la construcción de esta significación y en la construcción misma de los sujetos que significan los procesos ontológicos, sociales y culturales.

Según plantea M. V. Martínez, la educación es lingüística (se hace a través de discursos) y la sociedad cobra existencia en la relación mutua de sujetos discursivos. Difícilmente se puede concebir la sociedad aislada de los sujetos ni los sujetos aislados de la sociedad. Tampoco es posible concebir la naturaleza sin sujetos discursivos que la signifiquen, por tanto, es imprescindible asumir

la necesidad de enfrentar nuevas formas para la enseñanza, que de forma coherente y práctica lleven a la interpretación discursiva de la realidad.

Elaborar un sistema propio del análisis del texto con criterio pedagógico donde el mismo sea utilizado por el profesor a partir de los elementos, intención, situación y finalidad comunicativa, donde se tenga en cuenta el entorno, las convenciones sociales y la experiencia compartida, es el propósito fundamental de este artículo.

Desde el punto de vista de los procesos cognitivos se necesita conocer la realidad social del educando, para seleccionar el tipo de texto a utilizar en la clase y que los estudiantes puedan comprender y producir su propio significado o conocimiento, debe tenerse en cuenta el dominio de la práctica lingüística de los estudiantes, las experiencia, creencias, valores que posean; así podemos dilucidar su conocimiento y su relación con la estructura de la clase y los intereses que se aspiran a lograr en la misma. En este sentido se propone que los textos que utilice el profesor de cualquier disciplina o asignatura para la adquisición de conocimientos pueda potenciar la interdisciplinariedad.

Debe destacarse que el docente no necesariamente debe ser un especialista de Español-Literatura para realizar el análisis de un texto, la investigadora considera que el docente de cualquier asignatura del currículo si posee la preparación necesaria y dominios lingüísticos, puede desde su disciplina desarrollar el análisis textual y lograr que los estudiantes puedan analizar, comprender y construir textos variados que además afiancen los valores morales para la sociedad en la que se educan.

Se propone en la investigación a criterio de la autora pasos metodológicos para el análisis del texto desde cualquier disciplina.

1. Presentación del texto, lectura interiorizada del mismo. (Iniciación del texto)
2. Ubicación del texto en el momento en que fue escrito. (Temporización del texto)
3. Determinación de las incógnitas léxicas, precisando el significado de cada una de ellas en el contexto. (Significado del texto)
4. Análisis de las estructuras gramaticales que conforman un texto. (Estructuración del texto)
5. Comprender la intencionalidad del autor del texto. (Intencionalidad del texto)
6. Construir el nuevo texto a partir de su significación. (Elaboración del nuevo texto)

CONCLUSIONES

En la actualidad en el ámbito mundial, en su mayoría, las concepciones didácticas para la enseñanza de la lengua centran su atención en la contribución a la competencia comunicativa de los alumnos, sin embargo, muchos maestros insisten en la aplicación de patrones tradicionales a partir de una gramática normativa oracional que no lo propicia, por lo que constituye un problema social de la ciencia reflexionar sobre la necesidad de insertarla en una interpretación discursiva de la realidad, para contribuir al desarrollo de la competencia comunicativa.

El significado y uso del texto y del discurso están en correspondencia con el contexto y no solo las características del contexto ejercen su influencia sobre él sino que este puede influir en la modificación de las características del contexto.

Es necesario tener en cuenta las concepciones en el análisis a partir de una visión discursiva para la comprensión y producción de textos, en los que adquieren su verdadero significado y sentido, en dependencia de la intención y la finalidad que le imprimen los sujetos en los procesos de cognición y comunicación en diferentes contextos.

La aplicación del análisis textual como componente jerarquizador en los procesos de comprensión, el análisis y la construcción discursiva condicionada por el contexto, contribuye a insertar la enseñanza de la lengua desde cualquier asignatura con una interpretación discursiva de la realidad, con lo que se puede contribuir a dar solución al problema que se plantea.

BIBLIOGRAFÍA

- Boris Mauri, Catherine (2000). Didáctica. Reflexión teórica. / Cc- Ec htm. Internet.
- Lomas, Carlos y Andrés Osoro (1993). El enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua. Barcelona: Editorial Paidós.
- Lomas, Tusón y Osoro. (2000). Ciencias de lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Valencia: Copyright Quaderns Digitals. Edita Centre d'estudis Vall de segò.
- Mañalich Suárez, Rosario (1999). Taller de la Palabra. La Habana: Editorial Pueblo Educación.
- Martínez, María V. (2000) La construcción discursiva de la realidad: una perspectiva discursiva e interactiva de la significación. Escuela de Ciencias del Lenguaje. Universidad del Valle, Colombia.
- Roméu Escobar, Angelina (1992). Aplicación del enfoque comunicativo: comprensión, análisis y construcción de textos. Ciudad Habana: IPLAC.
- Roméu Escobar, Angelina (1995). Aplicación del enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua materna. Editorial Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño. Curso de Superación Pedagogía 95. La Habana.

- Roméu Escobar, Angelina (1996). Comprensión, análisis y construcción de textos”. En: Lengua española. Universidad Amazónica de Pando. Bolivia.
- Roméu Escobar, Angelina (1997). Cognición y Comunicación. Curso 62. Pedagogía 97. IPLAC. La Habana.
- Roméu Escobar, Angelina (1987). Elevación de la efectividad de la enseñanza de la composición de 7mo. A 9no. Grados. Tesis de doctorado. Ciudad Habana: ICCP, 1987.
- Roméu Escobar, Angelina (1987). Metodología de la Enseñanza del Español. Tomo I y II. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Roméu Escobar, Angelina. (1990) Algunos problemas teóricos y metodológicos en la enseñanza de la lengua. Curso Pedagogía 90. La Habana.
- Roméu Escobar, Angelina (2003). Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez Miguel, Emilio (1998). Comprensión y redacción de textos. Barcelona: EDEBE.
- Van Dijk, Teun A. (1996). Macroestructuras semánticas. En: Lengua española. Bolivia: Universidad Amazónica de Pando.
- Van Dijk, Teun A. (1980). Estructuras y funciones del discurso, México: Edit Siglo XXI.
- Van Dijk, Teun A.(1983). La ciencia del texto. Barcelona: Editorial Paidós.
- Van Dijk, Teun A (2000). El discurso como interacción social. Estudios sobre discurso II. Barcelona: Gedisa.
- Vigotsky, Lev S (1982). Pensamiento y Lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.